



October 6, 2013

Twenty-seventh Sunday Ordinary Time

The apostles said to the Lord, "Increase our faith." –Luke 17:5

Dear Friends;

Occasionally while growing up, one of my siblings or I would inform my mother in front of the others that we had completed our assigned task. (It was a strategy to make one look better than the others.) My mother would usually respond, "what do you want a medal for it?" In other words, you were only doing what you were supposed to do. I believe that my mother's response helped to develop a sense of loyalty and responsibility. We need to be faithful to our obligations of love.

In today's passage from Luke, Jesus is trying to do the same thing as my mother. He is trying to instill in us a fierce loyalty to his vision of the Reign of God. And it is our duty not only to talk about it but to promote its justice and peace. Like Habakkuk in the first reading we may be called to proclaim the coming reign of God in the face of seemingly insurmountable opposition. We persevere not because we expect a "medal" but because it is our duty out of love—for God, creation and God's holy people.

The apostles seek an increase in faith. But what is faith? Many people seem to understand faith as having the answers. Many Christians will even appeal to faith as a way of shutting down discussion, "That's just what I believe." But faith as Jesus teaches is not having the right or comforting answer but to something else.

Jesus invites the apostles not to answers but to the work of the Kingdom. Faith is about committing to a process—the work of the Kingdom. Faith is seeking God in all things. Faith calls us to discern the right action in response to our encounter with God.

When Jesus says "if you had the faith of a mustard seed" he is saying if you even had very small faith you would do incredible things. So it may not be that faith is the problem.

Writer, Paula Huston, says that our problem "is not that we need more faith." She continues:

"Our problem is that we are often so afraid of failing that we can't bring ourselves to act on it. What will people think of me, we nervously wonder, if I pray for someone's healing and they don't get healed? How will it look if I take on this public challenge and things don't work out? Or on a more basic level: what if, even in the name of Jesus, I can't overcome my out-of-control craving for chocolate or cigarettes or alcohol or sex?

Yet faith's only real demand on us is that we trustfully keep moving forward into the unknown. How things turn out is not up to us. More, we deserve no special accolades for making this walk—we whose very atoms testify to the enduring faithfulness and love of God who made us."

Faith calls us to move mountains of violence and clear forests of indifference paving a clear path for the Kingdom of God's compassionate and enduring love. We do it not because we expect a "medal" but because we can't do otherwise as faithful servants of love.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



6 de Octubre de 2013

XXVII Domingo en Tiempo Ordinario—C

Los apóstoles dijeron al Señor: "Auméntanos la fe."

Queridos Amigos;

En ocasiones, cuando yo era joven, uno de mis hermanos o yo le decíamos a mi mamá, delante de los demás hermanos, que habíamos terminado nuestra tarea que teníamos asignada. (Era una estrategia para hacernos lucir mejor que los demás). Mi madre generalmente respondería "Qué, quiere un premio por ello?" En otras palabras, sólo hacíamos lo debíamos hacer. Creo que la respuesta de mi madre ayudó a desarrollar un sentido de lealtad y responsabilidad. Tenemos que ser fieles a nuestros compromisos de amor.

En el pasaje de hoy de Lucas, Jesús está tratando de hacer lo mismo que mi madre. El intenta inculcar en nosotros una lealtad feroz a su visión del Reino de Dios. Y es nuestro deber no sólo hablar del Reino pero también promover su justicia y su paz. Como Habacuc en la primera lectura, nosotros podemos estar llamados a proclamar el Reino venidero de Dios frente a una oposición aparentemente insuperable. Perseveramos, no porque esperamos por un "premio", pero porque es nuestra obligación del amor — por Dios, la creación y el pueblo santo de Dios.

Los apóstoles buscan un aumento en la fe. Pero, ¿qué es la fe? Muchas personas parecen entender la fe como tener las respuestas. Muchos cristianos apelan a la fe como una forma de cerrar el debate o diálogo, "Eso es justo lo que yo creo". Pero fe como Jesús enseña es no tener el derecho o la reconfortante respuesta sino a algo más.

Jesús invita a los apóstoles no a respuestas sino al trabajo del Reino. Fe es comprometerse a un proceso — el trabajo del Reino. Fe es buscar a Dios en todas las cosas. Fe nos llama a discernir la acción correcta en respuesta a nuestro encuentro con Dios

Cuando Jesús dice "si tuvieras la fe de una semilla de mostaza" dice que si aunque tuvieses una fe muy pequeña haría cosas increíbles. Así que no puede ser que la fe sea el problema.

La escritora Paula Huston, dice que el problema "no es que necesitamos más fe." Ella continúa diciendo que:

"Nuestro problema es que a menudo somos tan miedosos de fallar que no nos atrevemos a actuar nuestra fe. ¿Qué pensará la gente de mí, nos preguntamos nerviosamente, que si yo rezo por alguien para que se cure y no se consigue la cura? ¿Cómo se verá si asumo un desafío público y las cosas no funcionan? O a un nivel más básico: ¿Qué pasa si, incluso en nombre de Jesús, no puedo vencer mi antojo fuera-de-control por chocolates o cigarrillos o alcohol o sexo?

Sin embargo la única demanda de la fe es que con confianza sigamos adelante hacia lo desconocido. Cómo salen las cosas no es nuestra responsabilidad. Más, nos merecemos distinciones especiales para hacer esta caminata — que cuyos átomos dan testimonio de la fidelidad duradera y amor de Dios que nos hicieron. "

Fe nos llama a mover montañas de violencia y limpiar bosques de indiferencia pavimentando un camino claro para Reino de Dios y su amor compasivo y perdurable. Lo hacemos no porque esperamos un "premio" sino porque no podemos hacer lo contrario como siervos fieles del amor.

Paz, *Fr. Ron*